



El Lector proclama la Buena Nueva de Jesucristo, haciendo presente a Dios a la asamblea reunida. A través de su proclamación, la Palabra de Dios esta viva con poder, logrando la santificación de aquellos a quienes se les proclama y da gloria a Dios.

Es una antigua enseñanza de la Iglesia que Cristo está realmente presente en Su Palabra: la Palabra se habla, escucha y actúa en consecuencia. La voluntad de estudiar las Escrituras y el tiempo para orar con las lecturas antes de cada misión litúrgica son los compromisos necesarios para un Lector. El grado y tipo de relación que se establece con la Palabra es la fuente de su servicio.

La Palabra de Dios



El ministerio de Lector es un carisma para la edificación de la comunidad, y sí requiere algunas habilidades innatas como la confianza, el equilibrio y la sensibilidad a la asamblea. Habilidades de lectura, la capacidad de desarrollar técnicas de Proclamación y una voz clara y firme son atributos de un Lector.

El Señor Dios me ha dado una lengua bien entrenada, cual sepa cómo hablarle a los cansados - la palabra para despertarlos.
- Isaías 50:4



El llamado al discipulado, inherente en el Bautismo, encuentra su expresión a través de la participación ministerial, El pueblo de Dios responde a la invitación del Espíritu Santo para identificar y ofrecer sus dones para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Llamados para Servir

Si usted siente que Dios le llama para servir a nuestra parroquia en uno de los ministerios laicos, por favor llene el formulario de informes al voltear este folleto y regrese a la oficina de la parroquia. El entrenamiento será programado para el futuro. Si usted tiene alguna pregunta, comuníquese con Albert Lopez al 272-9308.